

CONSTRUCTOS PERSONALES DEL SELF EN CAMBIO*

*Eugénia Fernandes & Oscar Gonçalves***

Resumen

En este artículo presentamos una investigación acerca de la construcción del cambio personal en pacientes depresivos y agorafóbicos. Asumiendo la experiencia de cambio personal como un acontecimiento de vida, cuya construcción sería mediada por las estructuras nucleares del self, he postulado que los individuos depresivos y los agorafóbicos tenderían a construirse de diferente forma al experimentar un cambio personal. La construcción del cambio personal fue explorada por medio de una rejilla derivada de la rejilla del repertorio. El contenido de las rejillas fue sometido a un análisis cuantitativo (programa Record) y a un análisis cualitativo (Grounded Analysis). Se presentan los resultados y se discuten las diferencias encontradas.

Palabras clave: cambio – constructo personal

Key words: change – personal construct

Introducción

La perspectiva constructivista enfatiza el carácter dinámico, proactivo y autoorganizador de las estructuras cognitivas. Según Guidano (1991) las estructuras de representación del conocimiento, al determinar el desarrollo de un sentido del self y la realidad, influyen en las posteriores interpretaciones de la realidad, en el sentido de mantener la congruencia y la consistencia de un orden individual.

Estando la realidad externa en constante cambio, lo que garantiza la continuidad de este sentido del self es su sistema de autoorganización que permite que las reconstrucciones se efectúen siempre de acuerdo con las estructuras nu-

cleares. Así, de acuerdo con Guidano, el significado atribuido al self y a su realidad subjetiva, siempre se construye en una relación circular entre su experiencia y el sentido del self, tal como se define por las estructuras nucleares.

El objetivo principal de la investigación aquí descrita, fue el de analizar la relación entre la organización estructural cognitiva y la construcción del self en cambio en pacientes depresivos y agorafóbicos. Podemos establecer la hipótesis que individuos con organizaciones estructurales diferentes construyen de manera diferente el self en cambio. Esta hipótesis se basa en el modelo constructivista de Guidano (1987, 1991) según el cual individuos con distintas estructuras de organización nuclear (fóbicos, depresivos, obsesivo-compulsivos, con trastornos alimentarios) interpretan su realidad personal de manera propia y distinta.

Del mismo modo, el postulado fundamental de la teoría de los constructos personales formulada por Kelly (1955), sustenta la idea de que

*Original remitido en portugués: *Constructos pessoais sobre o self em mudança*. Traducción: *Cecilia Sheffick*.

***Eugénia Fernandes & Oscar Gonçalves*. Departamento de Psicología, Universidad de Minho, Campus de Gualtar, 4700, Braga, Portugal.

Revista Argentina de Clínica Psicológica. VIII (1999) p.p. 145-157

© 1999 Fundación AIGLÉ

“los procesos personales son canalizados psicológicamente por la forma como anticipamos los acontecimientos” (p.46). Este paradigma sostiene también que la construcción personal siempre parte del propio sistema de construcción y es limitado por el sistema más nuclear del self. El presupuesto de autoorganización y de proacción es por lo tanto compartido por ambas perspectivas. (Kelly, 1955 y Guidano, 1987, 1991).

Para ambos paradigmas el cambio personal es entendido como una realidad experiencial del sujeto que, al igual que cualquier otra, es construida en función de las anticipaciones proactivas que las estructuras nucleares permiten.

De acuerdo con la teoría de los constructos personales (ver p. ej. Botella y Feixas, 1998), la construcción del cambio personal es más una tentativa de verificación de las significaciones personales, que consiste en un proceso de viabilización de la integración de una nueva realidad. Considerar una nueva realidad como susceptible de ser construida supone una relación flexible entre las dimensiones de anticipación y de construcción. La viabilidad de la construcción de una nueva experiencia, por ejemplo un cambio en la experiencia cognitiva, emocional o comportamental, exige la prolongación del ámbito de conveniencia¹ del área de construcción respectiva y por ende, la complejización del subsistema de construcciones que opera sobre ese área.

Las oportunidades de complejización del sistema son solamente posibles porque nuestro sistema de construcción es un sistema abierto, está conectado con el medio ambiente físico y social que nos permite vivir nuevos acontecimientos² y renovar nuestras experiencias. No obstante, no es siempre posible este movimiento en el sentido de la renovación del sistema de construcción. No siempre el contacto con los cambios de ambiente es fuente de complejidad

y viabilidad de la construcción del cambio personal. Cuando los cambios ambientales no son interpretables por el sistema de constructos personales, la construcción del sujeto cambia, rigidificándose y limitando su ámbito de conveniencia. Este proceso ocurre como una medida de protección y mantenimiento del poder predictivo del sistema de constructos. Todo individuo frente a nuevos acontecimientos de difícil construcción preserva su sistema de construcción recurriendo a un proceso de constricción, alternando progresivamente con un proceso de dilatación. La constricción de la construcción se torna patológica cuando permanece a pesar de la consistente invalidación y quiebre de la espontaneidad y de la flexibilidad de la actividad constructiva.

Puede decirse que los cambios ambientales se tornan significativos cuando interfieren con la viabilidad de la construcción personal. La interferencia será positiva cuando, al flexibilizar el subsistema de construcción periférica, estimula el sistema en el sentido de la complejidad y de la renovación. Será negativa cuando, al confrontar el sistema con su deficiente operatividad, lo paraliza y mantiene una construcción circunscripta y rígida.

En síntesis, las alteraciones ambientales favorecen los cambios en la construcción personal, siendo que estas son, en última instancia, limitadas por las potenciales anticipatorias y por la permeabilidad del propio sistema.

De acuerdo con el *corolario de la construcción y el corolario de la elección* (Kelly, 1955), toda persona será capaz de prever y anticipar su experiencia de cambio en base a la construcción de sus respuestas, eligiendo entre las alternativas de construcción dicotómicas los polos que permitan elaborar mejor su subsistema de construcción. Elaborar el sistema significa (en el contexto de la teoría de Kelly), definir por un lado su ámbito de conveniencia y por el otro ampliarlo de modo que permita incorporar nuevas realidades.

¹ La Teoría de los Constructos Personales entiende por *ámbito de conveniencia* el conjunto de acontecimientos que se unen por la comunalidad de aplicabilidad de un constructo.

² La Teoría de los Constructos Personales entiende por *acontecimiento* cualquier vivencia cotidiana emocional, cognitiva o comportamental, de nivel de conciencia tácita (Feixas & Villegas, 1990).

Desde esta perspectiva, podemos defender que los individuos bien ajustados a su contexto hacen una construcción flexible de su vivencia de novedad, o sea su anticipación se sitúa dentro de un conjunto de dimensiones de significaciones más diferenciadas y más permeables. En individuos con patología los procesos de construcción son más rígidos al circunscribirse a un área de conveniencia más limitada cuyo subsistema operativo dispone de menos alternativas de construcción.

En este caso, suponemos que la construcción del cambio personal es casi siempre una oportunidad de preservar la invariabilidad de la organización nuclear, pudiendo raramente permitir su alteración (cf. Feixas y Villegas, 1990). No obstante, ella es siempre el motivo para la creación de cambio en los procesos de construcción, tanto en los individuos identificados con patología, como en aquellos sin patología.

En esta investigación intentamos explorar en qué medida sujetos identificados como perteneciendo a organizaciones cognitivas depresivas o agorafóbicas construyen de forma diferente el cambio personal. Concretamente evaluamos si el contenido de sus construcciones concordaba con los temas que en el modelo de Guidano caracterizan esas construcciones estructurales, y si al identificarse una temática común intragrupo ésta también funciona como diferenciadora de construcciones de cambio para los dos grupos.

Método

Sujetos

Los sujetos que constituyen la muestra fueron seleccionados de diferentes fuentes. Los sujetos depresivos fueron seleccionados entre los pacientes que concurrieron a los consultorios externos del Servicio de Psiquiatría del Hospital de la Universidad de Coimbra, pacientes internados en el Servicio de Póvao e Vila do Conde del Hospital Magalhães Lemos y pacientes del Servicio de Consulta Psicológica y Desarrollo de la Universidad de Minho. Los sujetos agorafóbicos fueron seleccionados entre los pacientes que concurrieron a los consultorios

del Servicio de Psiquiatría del Hospital de la Universidad de Coimbra y pacientes de consultorios privado de psicólogos. Todos los sujetos fueron diagnosticados por clínicos expertos independientes de nuestra investigación.

Cuadro 1 Distribución de los sujetos

Características	Depresivos	Agorafóbicos
sexo		
Fem	70%	60%
Masc	30%	40%
Edad	M:33.7 DP:7.43	M:30.8 DP:4.01
estado civil		
casado	80%	45%
soltero	20%	45%
separado	0%	10%
N.S.E.		
1	10%	80%
2	10%	20%
3	30%	0%
4	30%	0%
5	20%	0%
Intervención		
farmacológica	80%	0%
psicoterapéutica	20%	100%

La definición clínica de los grupos obedeció a los criterios establecidos en el DSM III R (1987), tanto para el diagnóstico del episodio depresivo mayor, como para el de agorafobia con o sin ataque de pánico. La selección de los sujetos fue efectuada en base a la opinión del clínico responsable del paciente y por el índice de evaluación clínica suministrado por la ADIS-R (Anxiety Disorders Interview Schedule-Revised) adaptada por Gouveia (1990). También se utilizaron dos cuestionarios para la selección de los grupos: el Inventario Depresivo de Beck (adaptación portuguesa de Vaz-Serra & Abreu, 1973) y la versión portuguesa del Cuestionario de Miedos Marks, adaptado por Baptista (1989). Los valores de corte utilizados son los sugeridos por Goveia (1990) para BDI y por Baptista (1989) para la sub-escala de agorafobia del Cuestionario de Miedos, siendo respectivamente para los depresivos igual o superior a 20 en el BDI, y menor de 20 en la sub-escala de agorafobia en el QM, y para los agorafóbicos inferior a 12 en el BDI e igual o

mayor a 25 en la sub-escala de agorafobia del QM. Constituyeron criterios de exclusión la ausencia de satisfacción de los indicadores clínicos definitorios de cada uno de los grupos y la edad inferior a 25 o superior a 50 años.

Todos los sujetos de la muestra estaban a la espera de recibir tratamiento farmacológico o psicoterapéutico.

Instrumentos

El instrumento para la exploración de los constructos utilizado fue una versión de la Rejilla de Repertorio de Kelly (1955), orientada hacia la construcción del self en cambio. Consistió en una entrevista estructurada y focalizada en un área particular de la construcción del individuo, el cambio personal.

Planificación y administración de la rejilla

En esta fase fue necesario tener en consideración los objetivos a que apuntábamos en este estudio en particular. Siendo el objetivo central explorar los constructos sobre el cambio personal, optamos por valorizar tan solo la dimensión transversal en la construcción de ambos grupos de sujetos, administrándose una rejilla única a cada sujeto.

La realización de la rejilla debería ocurrir en una fase de activación sintomática, por cuyo motivo tuvimos el cuidado de efectuarla siempre al inicio de la intervención farmacológica o psicoterapéutica.

La construcción de la rejilla nos remitió a la necesidad de considerar las opciones de obtener o suministrar los elementos³ o las construcciones⁴.

Elementos

Los elementos constituyentes de la rejilla de cada sujeto, deberían insertarse en el ámbito de conveniencia del cambio personal y ser representativos de ese área para cada sujeto. Siendo así, la posibilidad de proponer elementos previamente seleccionados, que nos permitieran definir con uniformidad el área de construcción,

quedaba comprometida por el riesgo de que algunos elementos pudieran no ser significativos para todos los sujetos. Optamos entonces por obtener los elementos realizando una entrevista estructurada y focalizada en los cambios personales con el objetivo de ayudar a cada sujeto a identificar sus experiencias de cambio personal y seleccionar las más significativas y representativas de este área. Se solicitó al sujeto que en cada una de las tarjetas en blanco que les entregamos escribiesen una situación de vida que hubiese modificado su forma de actuar, de pensar o de sentir. Pedimos al sujeto que describiera la identificación de una persona amada y la «no amada» en dos tarjetas separadas y que en otras dos pusiera el «Yo ideal» y el «Yo actual».

Las rejillas fueron así completadas con elementos del self (experiencia personal de cambio) resultando pertinente incluir dos elementos comunes a todos los sujetos, el «Yo ideal» y el «Yo actual». Según Button (1985) cuando se desea explorar la autoimagen se comienza con un conjunto de elementos que incluye el self y otras figuras importantes de la vida de las personas, puesto que la diferenciación del self se hace por oposición al otro. Este aspecto nos llevó a incluir dos elementos relativos a otros significativos, «persona amada» y «persona no amada». La rejilla estaba constituida por diez elementos, siendo ocho referentes al self.

Constructos

Podría suceder que las mismas situaciones vividas por personas diferentes sean construidas de forma diferente, pues según el corolario de la individualidad de la teoría de Kelly, no es al estímulo a lo que la persona responde sino a la percepción del mismo. Por consiguiente, la exploración de los constructos lleva a la definición de un patrón único de realización entre los varios constructos de una persona.

La opción de seleccionar previamente los constructos cuestionaba la confiabilidad de los mismos para los grupos que queríamos estudiar y la posibilidad de que esos constructos fueran del investigador y no tuvieran sentido alguno para los sujetos de la muestra. Privile-

3 Elementos son constructos agrupados y clasificados por medio de otras construcciones (Feixas & Villegas, 1990).

4 Constructo es la forma en que dos o más cosas son semejantes y diferentes de una tercera (Kelly, 1955).

giamos, entonces, la alternativa de explorar junto con cada sujeto, homogeneizando el procedimiento. Los constructos fueron obtenidos a través del método diádico en la forma secuencial. Presentamos simultáneamente dos elementos, solicitando al sujeto que identificara una característica en común y una característica que los diferencie. Como los constructos son bipolares la primera pregunta implica que se pida al sujeto lo opuesto de la característica mencionada. Por ejemplo, dadas las situaciones X e Y preguntamos al sujeto de la siguiente forma: *¿Cuál es la característica común en su experiencia al inicio de la situación X y su experiencia al inicio de la situación Y? ¿Cuál es el opuesto de esa característica? ¿En qué se parece su experiencia al inicio de la situación X y al inicio de la situación Y? ¿Cuál es el opuesto de esa característica? ¿En qué se diferencia su experiencia al inicio de la situación X de la experiencia al inicio de la situación Y?*

La forma secuencial significa que se presentan sistemáticamente dos elementos, siempre cambiando uno en cada presentación. Los elementos relativos a los "otros" eran siempre comparados con un elemento del "self". Quedó establecido que cada rejilla debía tener un máximo de diez constructos.

El sistema de puntuación elegido para valorizar los elementos en función de los constructos fue el sistema de intervalos de 7 puntos. Esta elección se basó en el hecho de ser el sistema más utilizado, el más discriminativo y el que ofrece más libertad de aplicación de los constructos a los elementos.

Luego de la obtención de los elementos y de los constructos explicamos al sujeto la configuración de la rejilla: los elementos fueron dispuestos en línea horizontal, los constructos bipolares en la línea bipolar de la matriz. El sujeto debería puntuar cada elemento en función de cada constructo, en una escala de 7 puntos, siendo que los valores 1, 2 y 3 referían a uno de los polos del constructo, y los valores 5, 6 y 7 al otro polo. El sujeto tenía que elegir el polo del constructo que mejor correspondía a su

experiencia al inicio de cada situación o la persona en cuestión. Cuando esta construcción se tornaba difícil el sujeto debería optar por atribuir el valor 4.

Análisis de los datos

Los datos obtenidos a partir de las rejillas fueron sometidos a dos tipos de análisis: cuantitativo y cualitativo.

Análisis cuantitativo

El análisis cuantitativo consistió en el tratamiento de cada rejilla a partir del programa Record, construido por Feixas y Cornejo (1996). Se trata de un programa de análisis de correspondencia, que provee un conjunto de índices de contenido y de estructura, del subsistema de construcción presente en cada rejilla.

Los índices de contenidos son: medida de construcción del self (indica cuáles son los constructos más descriptivos del self, así como la discrepancia entre el self actual e ideal), medida del aislamiento social autopercebido (permite obtener información importante sobre la diferenciación entre el self y los otros).

Los índices de estructura corresponden a: el índice de Bieri y el porcentaje de variancia explicada por el primer factor (son índices de complejidad cognitiva, evidencian la capacidad para construir el comportamiento social de modo multidimensional), índice de intensidad (refleja el grado de interrelación entre los constructos, mostrando la centralidad de los constructos), índice de potencia discriminativa (indica la integración jerárquica), índice de polarización (refleja el significado subjetivo atribuido a los constructos y elementos empleados como una medida de rigidez o flexibilidad del sistema).

El análisis efectuado en cada rejilla nos permitió proceder al análisis de cada caso, y también establecer un análisis comparativo de los índices de medida, a fin de evaluar la ocurrencia de comunalidades intragrupo y/o intergrupo.

Análisis cualitativo

El análisis cualitativo fue efectuado según la metodología de la "grounded theory" presentada por Glaser y Strauss (1967). Se trata de una metodología cualitativa, cuyo objetivo es

ofrecer un modelo teórico de la representación de la experiencia del sujeto construido en base al relato de los participantes de la investigación (Strauss, 1987). Comprende varias fases incluidas en un proceso secuencial y acumulativo. En este artículo haremos una descripción, teniendo como escenario nuestro propio estudio.

A-Recolección de datos:

1. Transcripción y escrutinio de datos: en esta fase hicimos una transcripción de la entrevista de cada sujeto, contando los elementos y los constructos suministrados en cada grupo de la muestra. Durante esta fase registramos los pensamientos, ideas, hipótesis, que surgieron a medida que tomábamos nuevamente contacto con el contenido de la entrevista.

2. Identificación del material irrelevante: en el contexto de la entrevista los sujetos hablaron de aspectos sin interés para los propósitos de nuestro estudio (construcción de la experiencia de cambio personal), como por ejemplo de sus síntomas, de los familiares, de su psicoterapeuta, entre otros. Estos datos fueron identificados y retirados del protocolo analizado posteriormente.

B-Codificación

1. Identificación y categorización descriptiva de las unidades de significado. Esta fase resultó relativamente simple dado que las unidades de significado que nos interesaban eran acontecimientos de vida inherentes a la experiencia de cambio personal o constructos personales. Siendo así, la identificación de las unidades de significado consistió en la identificación de las palabras que expresaban textualmente los elementos o los constructos. Su codificación se realizó en un proceso de comparación constante de acuerdo a lo sugerido por Rennie, Quartaro & Phillips (1988). Entonces comenzamos por realizar una categorización abierta, o sea, las primeras categorías tenían una denominación lo más cercana posible a la terminología utilizada por los propios sujetos. Cada unidad de significado (constructos o acontecimientos de vida) debería estar incluida en la mayor cantidad de categorías posibles. A medida que la codifi-

cación progresaba, las nuevas unidades de significado eran comparadas con las categorías ya existentes y así sucesivamente, hasta la saturación de este proceso, es decir, hasta no ser más posible crear nuevas categorías descriptivas sin que la correspondencia con los relatos de los sujetos fuese amenazada.

2. Categorías construidas. En esta fase procedimos a una constante comparación entre las categorías descriptivas previamente identificadas. Como resultado de este proceso surgieron nuevas categorías construidas en base a las relaciones de similitud semántica. El establecimiento de relaciones entre las diferentes categorías descriptivas y construidas, permitió situarlas en una organización jerárquica. Los niveles superiores de la jerarquía incluían las categorías con mayor número de interrelaciones y en la base de la jerarquía colocamos las categorías menos relacionadas.

3. Categorías nucleares. En esta instancia intentamos encontrar en cada grupo de la muestra las categorías que establecían un mayor número de interrelaciones⁵ con las otras categorías. Esta categoría sería considerada la categoría central o nuclear, situándose al tope de la jerarquía absorbiendo las categorías de niveles inferiores con ella relacionada.

C- Construcción de la teoría. En esta fase establecimos las relaciones entre la(s) categoría(s) central(es) identificada(s) y todo proceso anterior, examinando la pertinencia de alguna de las hipótesis, ideas o pensamientos identificados al comienzo y en el transcurso del proceso de categorización. Por último, relacionamos los resultados de este trabajo con los conocimientos teóricos que poseíamos sobre la construcción personal (sobre sí y sobre su realidad) de individuos depresivos o agorafóbicos.

Resultados

El análisis realizado con el programa Record (Feixas y Cornejo, 1996) incidió sobre cada una

⁵ Consideramos importante señalar que el número de interrelaciones entre las unidades de análisis es un criterio de definición de centralidad, común a la Teoría de los Constructos Personales de Kelly y a la metodología de la Grounded Theory.

de las rejillas individuales. De este modo, los resultados aquí presentados en relación a la estructura y contenido del subsistema de construcción, son una síntesis comparativa efectuada a partir de las rejillas de los sujetos de cada grupo.

Las comunalidades intragrupo encontradas a nivel de los índices de contenido permitieron diferenciar los dos grupos de la muestra. Tomando como referencia los resultados obtenidos por el programa Record, los sujetos del grupo de agorafóbicos compartían una construcción emocionalmente pobre, un índice de baja autoestima y un autoesquema de peligro, mientras que los depresivos compartían una autoconstrucción negativa, baja autoestima, alta distancia self-otros y un autoesquema de negativismo.

En el nivel de los índices de estructura no se evidenciaron diferencias entre los dos grupos de sujetos. De hecho los sujetos de ambos grupos tienen en común una estructura caracterizada por la indiferenciación (porcentaje de variancia de la construcción explicada por el primer factor superior a 50% o índice de Bieri

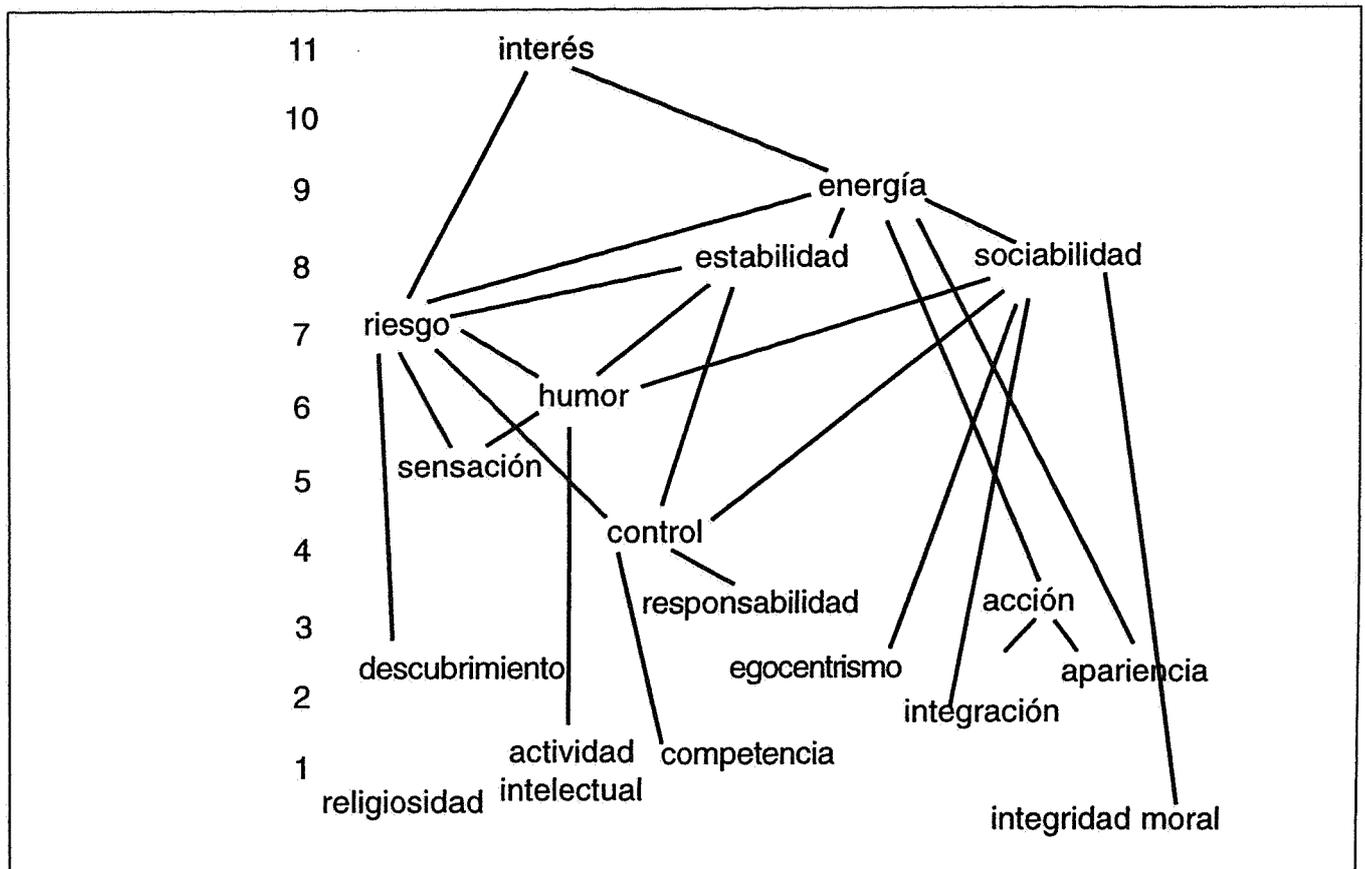
(inferior a 0.5), polarización (superior a 50%), bajo conflicto intrasistema, alta intensidad (superior a 0.5).

El análisis cualitativo efectuado por el *grounded analysis* del contenido de los constructos y elementos de las rejillas, permitió definir un conjunto de categorías temáticas, algunas de ellas comunes a los dos grupos de la muestra.

La definición de categorías abiertas permitió establecer una red de relaciones entre ellas. Así, identificamos algunas categorías que se relacionan con un número mayor de otras categorías, definiéndose diferentes grados de centralidad. Los diferentes grados de centralidad de las categorías temáticas permiten establecer una organización jerárquica diferente en los dos grupos a pesar de la comunalidad temática de algunas categorías. La organización jerárquica de cada grupo, no define tan solo los niveles de centralidad de las categorías, sino también las redes de relación entre las mismas.

La Figura 1 presenta la jerarquía construida a partir del análisis del contenido de los constructos de los sujetos depresivos. En esta

Figura 1 Jerarquía de los constructos de los depresivos



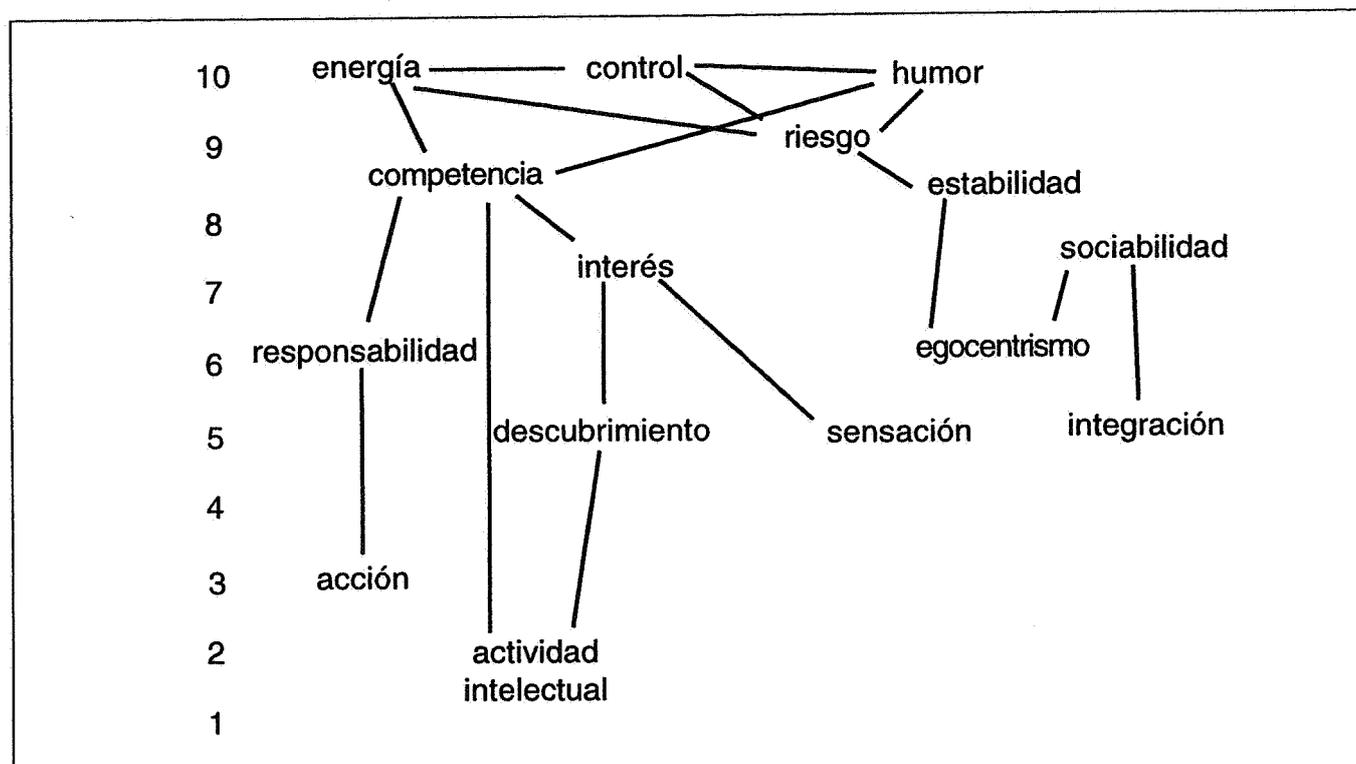
jerarquía la categoría *interés* es indudablemente la más central. Un análisis vertical de la jerarquía en cuestión permite constatar la existencia de dos ejes principales de relación entre las categorías, ambos unidos por la dimensión de *interés*. El primero es mediado por la dimensión de *riesgo* y el segundo por la dimensión de *energía*.

Si privilegiamos un análisis transversal, podemos identificar tres niveles superiores de centralidad, sucesivamente definidos por las

construcción de los sujetos. La importancia del riesgo en la construcción agorafóbica se refleja tanto en el nivel de su relación/vinculación con los otros como en el nivel de aspectos, que se relacionan con su competencia.

Un análisis transversal de la jerarquía permite constatar que se trata de una estructura poco diferenciada a nivel superficial. En su mayoría, las categorías se sitúan en niveles de centralidad superior e intermedio. Lo cual sugiere una alta integración y fuerte interrelación entre las

Figura 2 Jerarquía de los constructos de los agorafóbicos



dimensiones: *interés y energía, sociabilidad y estabilidad*.

La Figura 2 presenta la jerarquía establecida a partir del análisis del contenido de los constructos de los sujetos agorafóbicos. Las categorías más centrales son: *energía, control y humor*.

Esta estructura jerárquica puede definirse según dos ejes principales: uno se relaciona privilegiadamente con la *competencia* y el otro con el *riesgo*. Tomando como referencia el eje vertical de la jerarquía, podemos verificar que se centraliza en una estructura muy integrada y que articula dos ejes relacionados. La categoría de *riesgo* se relaciona tanto con una dimensión social como con una dimensión personal de la

categorías, a pesar de la diferenciación.

El análisis del contenido que realizamos según la metodología de la *grounded theory*, incidió también sobre los elementos de las rejillas de los sujetos de cada grupo. Más específicamente analizamos el contenido de las situaciones de vida que fueron evocadas como soporte del cambio personal. El Cuadro 2 presenta la jerarquía de las categorías formadas en cada grupo, en función del nivel de centralidad de cada una. Se verifica que existe una mayor amplitud de la centralidad y una mayor dispersión de las categorías de elementos en los distintos niveles de centralidad, por parte del grupo depresivo.

Aún queda por señalar algunas diferencias en-

tre las dos jerarquías, que nos parecen importantes. Por ejemplo, la categoría *amenaza* tiene un nivel de centralidad marcadamente superior en el grupo de los agorafóbicos, mientras que en los depresivos las categorías más centrales son: cambios definitivos, disgusto, experiencias inesperadas, situaciones de evaluación. Por lo tanto, el área de conveniencia del cam-

por los dos análisis que realizamos sobre los datos: *grounded analysis* (ver Fig. 1, Fig. 2 y Cuadro 2) y el análisis de la estructura y de contenido del subsistema de construcción por medio del programa Record (ver Descripción de los resultados).

Las diferencias encontradas concuerdan con los presupuestos teóricos en que se basa este

Cuadro 2 Jerarquía de los elementos contruídos por los agorafóbicos y los depresivos (*Nº de relaciones de c/categoría)

*	Agorafóbicos	Depresivos
18		Cambio definitivo
15		disgusto
14		Evaluación/ exp. inesperada
13		
12	cambio definitivo/ amenaza	libertad/ exp. esperada
11		pérdida/restricción/ ambiente / culpa
10	ambiente	exp.transitoria/realización/exploración
9	exp.esperada/libertad/ disgusto	ocupación/amenaza/exp.hetero-provocada
8	espera / exploración	infancia
7	perdida/exp. inesperada / culpa	Relaciones interpersonales íntimas
6	rel.interpersonales/cambio físico	exp. espera
5	ocupación/ proyecto / restricción	Cambio físico
4	infancia	
3	Conflicto interpersonal	Conflicto interpersonal

bio personal se presenta caracterizado de diferente forma en los dos grupos.

Discusión de los resultados

La hipótesis general que orientó la planificación de nuestro estudio, que proponía la diferenciación de los depresivos y agorafóbicos con relación a la construcción personal de la experiencia de cambio, tiende a confirmarse por los resultados obtenidos. Considerando la dimensión de la muestra no nos parece correcto tejer afirmaciones decisivas sobre estos resultados. No obstante, a pesar de ser una tendencia, opinamos que estos resultados aclaran algunas dudas formuladas, bajo la forma de hipótesis, al inicio de este trabajo.

Así, los resultados presentados indican la existencia de diferencias de la construcción del self en cambio entre sujetos agorafóbicos y depresivos. Estas diferencias están sustentadas

estudio y con los resultados de otras investigaciones realizadas en el contexto de la teoría de los constructos personales.

Iniciamos esta discusión tomando como referencia los resultados del *grounded analysis*. Con relación al análisis del contenido de los constructos, es de destacar que las categorías más centrales diferencian a los dos grupos (interés - desinterés en los depresivos y control -descontrol en los agorafóbicos), y nos remitimos a los temas centrales de las organizaciones estructurales pro-depresiva y pro-agorafóbica propuestas por Guidano (1987). La organización depresiva se desarrolla por la elaboración del sentido de pérdida, asociado a experiencias de desvalorización y rechazo. La organización agorafóbica se desarrolla por un sentido de fragilidad y vulnerabilidad asociado a experiencias de limitación de exploración y amenaza la seguridad del vínculo. Aunque las

categorías temáticas aquí comparadas no coincidan creemos no estar forzando relaciones al defender la continuidad, en el nivel de la naturaleza temática, de las propuestas de Guidano y las categorías halladas en nuestros resultados. De hecho, la relación bipolar interés – desinterés podría incluirse en una categoría más supraordenada, desamparo o desesperación, así como la dimensión bipolar de control – descontrol podrá ser entendida en dimensiones de significado más nucleares como la de vulnerabilidad y fragilidad. La compatibilidad de estos resultados sostiene la idea de la diferenciación del sistema de constructos en ambos grupos, a pesar de que la metodología que utilizamos no permite acceder a los constructos más nucleares.

Estos datos coinciden además con otros estudios en el ámbito de la teoría de los constructos personales. Sheehan (1981) en un estudio realizado con una muestra de depresivos, verificó que la categoría del manual de Landfield (1971) que mejor definía a los depresivos era la *disminución de la fuerza*. Esta categoría de Landfield incluye dimensiones que nosotros consideramos a lo largo de la categorización abierta y construida en la categoría bipolar *energía – ausencia de energía* (expresividad, persistencia, intensidad, acción). Por otro lado siendo la categoría *interés* la más central de la jerarquía que construimos para los depresivos, engloba la dimensión de energía definida en ambos estudios.

Silverman (1977) constató que los sujetos depresivos presentaban índices de fuerte interrelación entre los constructos afectivos (triste, tenso, asustado, cansado, relajado), argumentando que estos constructos definirían así una dimensión fuertemente centralizada. Estos constructos corresponden textualmente a algunos de los constructos más usados por los sujetos del grupo de depresivos de nuestra muestra, y a lo largo del proceso del *grounded analysis* permitieron definir las categorías como: *estabilidad, energía e interés*. Concluimos así, que parece existir una tendencia a un acuerdo en los resultados de diferentes

estudios sobre el constructo personal de los depresivos.

Con referencia a la construcción de los agorafóbicos, también notamos alguna tendencia a concordar con lo que otros autores defienden. Lorenzini y Sassaroli (1987) consideran central explorar el constructo bipolar autonomía – dependencia en el desorden emocional agorafóbico. Esta dimensión bipolar comprende una oposición entre exploración y apego, que nos remite a las consideraciones teóricas sobre el desarrollo de la estructura organizacional agorafóbica en su relación con patrones de vinculación (Guidano, 1987; Liotti, 1987). Los patrones de vinculación ansiosa son los responsables de la restricción en el comportamiento de la exploración autónoma del niño. La presentación del mundo como amenazador y peligroso y el concomitante desarrollo de un sentido de fragilidad y vulnerabilidad, limitan su comportamiento de exploración y favorecen el aprendizaje de un comportamiento de evitación y control.

Winter (1985) refiere cómo un constructo central de la construcción del self en los agorafóbicos o “miedosos”, a la confrontación con el peligro en la construcción del mundo. El mismo autor sostiene que frente a acontecimientos del área emocional, el agorafóbico tiende a construirse como frágil e incompetente. Notamos que la construcción de los agorafóbicos a la que aquí hicimos referencia concuerda con aquella que es evidenciada por la jerarquía que construimos. Señalamos que entre las dimensiones bipolares más centrales está el *control*, que incluye otras dos categorías inmediatamente subordinadas: la *competencia* y el *riesgo*.

En síntesis, creemos poder deducir que los resultados que encontramos sobre el contenido de la construcción de sujetos con patología agorafóbica, concuerda en su generalidad con los resultados de otros estudios de este área.

En lo referente a los contenidos de los elementos “acontecimientos de vida que sustentan las experiencias de cambio personal”, la diferenciación de los dos grupos se establece por la centralidad superior de la categoría *amenaza*

en los agorafóbicos y *disgusto* en los depresivos. Esta diferenciación apoya la hipótesis que habíamos postulado y concuerda con otros estudios, que señalan la pertinencia de los acontecimientos de vida para el desarrollo de estas patologías. Guidano y Liotti (1985) a propósito de las experiencias de vida que contribuyen al desarrollo de las organizaciones estructurales, refieren que los depresivos son más sensibles a situaciones de pérdida y desilusión y los agorafóbicos son más sensibles a situaciones que limitan su exploración o ponen en peligro su apego. Lorenzini y Sassaroli (1987) presentan como acontecimientos desencadenantes de la agorafobia, los que constituyen una amenaza para la construcción del sujeto como fuerte o como frágil, es decir, cualquier acontecimiento que ponga en peligro la integridad de la construcción personal. Gouveia (1990) en un estudio sobre la interacción de la vulnerabilidad para la depresión con los acontecimientos de vida, refiere como predominante el relato de acontecimientos indeseables por los sujetos depresivos.

El análisis realizado en base al programa Record tiende a esclarecer en cierta medida el proceso de construcción. Todos los sujetos de ambos grupos presentan un proceso de construcción en su construcción del cambio personal. Las características estructurales referidas en los resultados reflejan esta comunalidad, que nos parece justificada por el hecho de que todos los sujetos se encontraban en un estado patológico. Según Kelly (1955) la patología corresponde al quiebre de la flexibilización de la construcción (o sea una construcción unidimensional o poco diferenciada, polarizada y de elevada integración/intensidad) y consecuente recurrencia de las construcciones inválidas.

A propósito del proceso de construcción de los depresivos, diversos autores (Rowe, 1971; Sheehan, 1981; Hewstone, Hooper & Miller, 1981; Axford & Jerrom, 1983) encontraron niveles bajos de autoestima en correlación positiva con la gravedad de la sintomatología. La indiferenciación de las dimensiones de construc-

ción es apoyada por algunos estudios (Sheehan, 1981; Ryle & Breen, 1972; Silverman, 1977; Winter, 1985). Sheehan (1981) caracteriza la construcción depresiva como polarizada. Otros autores (Winter, 1985; Lorenzini & Sassaroli, 1987, 1988) caracterizan el sistema de constructos de individuos con desorden emocional agorafóbico como polarizado rígidamente alrededor de uno de los polos del constructo dependencia – autonomía. Los mismos autores encontraron una correlación positiva entre la gravedad de la sintomatología de los mismos sujetos y la indiferenciación de la construcción. Otros autores (O'Sullivan, 1985; Goldstein, 1985; Winter & Gournay, 1985) suministran evidencias para la construcción indiferenciada en los agorafóbicos. En relación a la baja autoestima encontrada en los agorafóbicos, este resultado es apoyado por Ryle y Breen (1972) y por O'Sullivan (1985). Estos autores también encontraron una distancia entre la construcción del self y la construcción de los otros (construidos como buenos y virtuosos).

Esta construcción rigidizada de las experiencias de cambio, a pesar de ser un proceso fuertemente influenciado por el estado patológico de los sujetos, no impide que ambos grupos se diferencien en el contenido de la construcción. De hecho, los resultados presentados en relación a los índices de contenidos para ambos grupos, los diferencian y permiten establecer un paralelismo con los resultados del *grounded analysis* sobre el contenido de los constructos. Subrayamos la concordancia del autoesquema de peligro con las categorías de control – descontrol, competencia – incompetencia y riesgo – seguridad en los agorafóbicos y del autoesquema del negativismo y con las categorías de interés – desinterés y energía – ausencia de energía. Señalamos finalmente la coherencia de estos resultados con las contribuciones de la psicología cognitiva acerca del procesamiento de la información por parte de los depresivos (Bradley & Mathews, 1983; Gouveia, 1990) y de los agorafóbicos (Mathews & Macleod, 1987).

En síntesis podemos concluir que parece haber acuerdo interno entre los resultados de los análisis que intentamos conciliar, así como con los resultados y presupuestos teóricos de otros estudios realizados con individuos depresivos y agorafóbicos.

Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association (1987) *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (DSM -III-R) Washington, D. C.: APA (3ª Ed.).
- Axford, S., Jerrom, D. (1986). Self-esteem in depression: A controlled repertory grid investigation. *Journal of Medical Psychology*, 59, 61-68.
- Baptista, A. (1989). O questionário de medo na agorafobia. *Psiquiatria Clínica*, 10 (2), 79-87.
- Botella, L., y Feixas, G. (1998). *La teoría de los constructos personales: Aplicaciones a la práctica psicológica*. Barcelona: Laertes.
- Bradley, B., Mathews, A. (1983). Negative self-schemata in clinical depression. *British Journal of Clinical Psychology*, 22, 173-181.
- Button, E. (1985). Personal constructs theory: The concepts. In E. Button (Ed), *Personal constructs theory & mental health* (pp. 3-30). London: Cromm Helm.
- Feixas, G., Cornejo, J.M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla mediante el programa Record* (2ª ed). Barcelona: Paidós.
- Feixas, G., Villegas, M. (1990) *Constructivismo y Psicoterapia*, PPU, Barcelona.
- Fransella, F., Bannister, D. (1977) *A Manual for Repertory Grid Technique*, London: Academic Press.
- Glaser, B.G. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- Goldstein, A.J., & Chambless, D.L. (1978). A reanalysis of agoraphobia. *Behavior Therapy*, 9, 47-59.
- Gouveia, P. (1990). *Factores cognitivos de vulnerabilidade para a depressão*. Dissertação de doutoramento apresentada à Universidade de Coimbra.
- Guidano, V. (1991). *The self in process: Toward a post-rationalist cognitive therapy*. London: Guilford Press.
- Guidano, V. (1987). *Complexity of the self: A developmental approach to psychopathology and therapy*. London: Guilford Press.
- Guidano, V., & Liotti, G. (1985). A constructivistic foundation for cognitive therapy. In M. J. Mahoney & A. Freeman (Eds.), *Cognition and Psychotherapy*. New York: Plenum.
- Kelly, G. (1955). *The psychology of personal constructs*. (2 Vols.), New York: Norton.
- Hewstone, M., Hooper, D., Miller, K. (1981). Psychological change in neurotic depression: A repertory grid and personal construct theory approach. *British Journal of Psychiatry*, 139, 47-5.
- Landfield, A. (1971). *Personal construct systems in psychotherapy*. Chicago, Rand McNally.
- Liotti, G. (1987). The resistance to change of cognitive structures: A counter-proposal to psychoanalytic metapsychology. *Journal of Cognitive Psychotherapy: An International Quarterly*, 1, 87-104.
- Lorenzini, R., Sassaroli, S. (1987). *La paura della paura*. 1ª Ed, Roma: Nis.
- Lorenzini, R., Sassaroli, S. (1988). The construction of change in agoraphobia. In F. Fransella & L. Thomas (Eds), *Experimenting with personal construct psychology*. London: Routledge & Kegan Paul.

- Mathews, A., Macleod, C. (1987). An information-processing approach to anxiety. *Journal of Cognitive Psychotherapy: An International Quarterly*, 1: 2, 105 -115.
- O'Sullivan, B. (1985). The experiment of agoraphobia. In N. Beail (Ed), *Repertory grid technique and personal constructs: Applications in clinical & educational settings* (pp. 75-86). London: Croom Helm.
- Rennie, D., Quartaro, G., Phillips, J. (1988). Grounded theory: A promising approach to conceptualization in psychology. *Canadian Psychology*, 29: 2, 139 -150.
- Rowe, D. (1971). Poor prognosis in a case of depression as predicted by the repertory grid. *British Journal of Psychiatry*, 118, 297- 300.
- Ryle, A., & Breen, D. (1972). Some differences in the personal constructs of neurotic and normal subjects. *British Journal of Psychiatry*, 120, 483 - 489.
- Sheehan, M. J. (1981). Constructs and conflict in depression. *British Journal of Medical Psychology*, 58, 119 -128.
- Silverman, G. (1977). Aspects of intensity of affective constructs in depressed patients. *British Journal of Psychology*, 70, 519-524.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. New York: Cambridge University Press.
- Vaz - Serra, A., & Pio Abreu, J.L. (1973). Aferição dos quadros depressivos: I - Ensaio de aplicação do Inventário Depressivo de Beck a uma amostra portuguesa de doentes deprimidos. *Coimbra Médica*, 20, 623-644.
- Winter, D. (1985). Repertory grid technique in evaluation of therapeutic outcome. In N. Beail (Ed), *Repertory grid technique and personal constructs: Applications in clinical & educational settings* (pp. 154-172). London: Croom Helm.
- Winter, D., & Gournay, K. (1987). Construction and constriction in agoraphobia. *British Journal of Medical Psychology*, 60, 233 -244.

Abstract

This article presents a research work about the construction of personal change in depressive and agoraphobic patients. It is considered that personal change is a life event, whose construction may be mediated by nuclear structures of the self. We have then hypothesized that depressive and agoraphobic patients construct themselves differently when they experience personal change. The construction of personal change was explored by the repertory grid. The content of the grids is analyzed by quantitative (Record Program) and qualitative methodologies (Grounded Analysis). Results are presented and differences are discussed.